

La Biblia

EDICIÓN POPULAR



verbo divino

La Biblia

edición popular

La Casa de la Biblia

Traducción aprobada por la
Conferencia Episcopal Española

verbo divino

INDICE GENERAL

PRESENTACION	vii
EQUIPO DE COLABORADORES	ix
MODO DE CITAR	x
ABREVIATURAS DE LOS LIBROS BIBLICOS	xi

ANTIGUO TESTAMENTO

El mundo del Antiguo Testamento	3
---------------------------------------	---

PENTATEUCO

Introducción	9
Génesis	11
Exodo	75
Levítico	130
Números	167
Deuteronomio	219

ESCRITOS HISTORICOS

Introducción	263
Josué	265
Jueces	296
Primer libro de Samuel	329
Segundo libro de Samuel	371
Primer libro de los Reyes.....	405
Segundo libro de los Reyes.....	445
Primer libro de las Crónicas	482
Segundo libro de las Crónicas	516
Esdras	556
Nehemías	570
Rut	589
Tobías	594
Judit	611
Ester	630
Primer libro de los Macabeos	645
Segundo libro de los Macabeos	683

ESCRITOS PROFETICOS

Introducción	711
Isaías	713
Jeremías	788
Baruc	863
Carta de Jeremías	869
Ezequiel	872
Daniel	929
Oseas	956
Joel	967
Amós	972
Abdías	981
Jonás	983
Miqueas	986
Nahum	993
Habacuc	996
Sofonías	1000
Ageo	1004
Zacarías	1007
Malaquías	1019

OTROS ESCRITOS**ESCRITOS POETICOS**

Introducción	1023
Salmos	1024
Cantar de los Cantares	1147
Lamentaciones	1158

ESCRITOS SAPIENCIALES

Introducción	1167
Job	1169
Proverbios	1221
Eclesiastés	1266
Sabiduría	1277
Eclesiástico	1307

NUEVO TESTAMENTO

El mundo del Nuevo Testamento	1393
-------------------------------------	------

EVANGELIOS Y HECHOS

Introducción	1396
Mateo	1398
Marcos	1443
Lucas	1475
Juan	1521
Hechos de los Apóstoles	1561

CARTAS DE SAN PABLO

Introducción	1606
Carta a los Romanos	1608
Primera carta a los Corintios	1628
Segunda carta a los Corintios	1648
Carta a los Gálatas	1661
Carta a los Efesios	1669
Carta a los Filipenses	1677
Carta a los Colosenses	1683
Primera carta a los Tesalonicenses	1689
Segunda carta a los Tesalonicenses	1695
Primera carta a Timoteo	1698
Segunda carta a Timoteo	1705
Carta a Tito	1709
Carta a Filemón	1712
Escrito a los Hebreos	1714
Carta de Santiago	1730
Primera carta de San Pedro	1736
Segunda carta de San Pedro	1742
Primera carta de San Juan	1746
Segunda carta de San Juan	1752
Tercera carta de San Juan	1753
Carta de San Judas	1754
Apocalipsis	1757

VOCABULARIO BIBLICO CRONOLOGIA Y MAPAS.....	1781
--	-------------

PRESENTACIÓN

Siguiendo su reconocida y consolidada labor en el campo de la difusión de la traducción de la Biblia y de la publicación de estudios y materiales bíblicos y de otras temáticas afines, Editorial Verbo Divino quiere ofrecer al público general una edición popular de la Biblia.

Le anima a este proyecto su firme convicción de que el interlocutor de la Sagrada Escritura es el ser humano en su contexto histórico y cultural propio, inspirándose de este modo en el trabajo realizado por el Sínodo de los Obispos en el año 2008 sobre el tema «La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia», así como, especialmente, en la Exhortación Apostólica Postsinodal *Verbum Domini* (VD) del papa Benedicto XVI, que vio la luz el año 2010.

En su exhortación postsinodal *Verbum Domini*, el Santo Padre ubica las traducciones de la Sagrada Escritura en el marco del reto fundamental que esta contiene y que constituye también el reto de la misión imprescindible de la comunidad eclesial. Nos referimos, claro está, al desafío de la «inculturación» (VD, nn. 114-115); es decir, que la Palabra de Dios se «encarne», con todas sus consecuencias, en la vida real de cada pueblo, de cada cultura, de cada ser humano, potenciando así todas las riquezas que estos poseen.

Ahora bien, esta encarnación no podría lograrse si los textos originales, escritos en hebreo, arameo y griego, no se tradujeran constantemente a las diferentes lenguas del mundo, que expresan la riqueza de las formas de pensar y sentir de cada pueblo o comunidad. Toda traducción es siempre una tarea histórica, es decir, se realiza en un tiempo concreto para un interlocutor determinado. La traducción inmutable no existe. De ahí se deriva la necesidad de nuevas traducciones conforme cambiamos de mentalidad y ampliamos nuestros conocimientos sobre el lenguaje y su *traducibilidad* y también sobre las lenguas originales. Un brillante ejemplo de la conjunción de estos tres factores se encuentra en la ya clásica traducción de *La Biblia* de La Casa

de la Biblia, cuyo texto reproducimos en nuestra particular edición. La gran acogida y difusión que ha tenido corrobora que los especialistas que trabajaron en ella –cuyos nombres aparecen reseñados en las páginas siguientes de esta edición– lograron algo realmente difícil de conseguir cuando se trata de traducir textos antiguos: fidelidad al original sin pérdida de la fluidez y el ritmo propios de la lengua española contemporánea.

Nuestra edición, como ya dijimos, es popular, es decir, quiere llegar a todos los rincones de nuestra sociedad para que pueda leerse en cualquier momento o circunstancia: mientras intentamos conciliar el sueño, cuando deambulamos por la casa sin saber qué hacer, cuando salimos a darnos un paseo habitual, cuando hacemos montañismo o senderismo o nos vamos a la playa; mientras nos encontramos ingresados en el hospital o acompañamos a algún ser querido; cuando esperamos el autobús o el metro; cuando, solos o en grupo, hacemos oración en espacios abiertos o en capillas o templos; o cuando, simplemente, queremos informarnos mejor de qué trata este libro de libros aprovechando el tiempo libre o unas vacaciones. Lógicamente, también es de gran utilidad en las escuelas, los institutos y las demás instituciones académicas.

Para conseguir este objetivo, Editorial Verbo Divino ha puesto «alas» al producto final. Las introducciones se han abreviado y se han pulido para que resultaran más claras; no aparecen notas explicativas a pie de página, para que el texto bíblico brille con luz propia, si bien quien desee entender mejor un término o un concepto encuentra una explicación sucinta en el «Vocabulario bíblico» que se encuentra en los apéndices de esta edición. Lógicamente, la cantidad de páginas resultantes se reduce, como también el tamaño y el precio, dando a luz, por tanto, un texto más asequible y más disponible, una especie de Biblia «alada», aligerada, para que vuele conjuntamente con todos los que quieren seguir soñando y anticipando, en cierto modo, un «cielo nuevo y una tierra nueva» (Ap 21,1).

EDITORIAL VERBO DIVINO

EQUIPO DE COLABORADORES

DIRECCIÓN DEL PROYECTO Y REVISIÓN DE LA TRADUCCIÓN

Santiago Guijarro y Miguel Salvador

ANTIGUO TESTAMENTO

PENTATEUCO

Génesis, Juan Guillén

Éxodo, Juan Guillén

Levítico, Andrés Ibáñez

Números, Antonio G. Lamadrid

Deuteronomio, Félix García

ESCRITOS HISTÓRICOS

Josué, Constantino Mielgo

Jueces, Andrés Ibáñez

1 Samuel, Jacinto Núñez

2 Samuel, Jorge Fernández

Reyes, Constantino Mielgo

Crónicas, Esdras y Nehemías, Miguel Peinado

Rut, Antonio G. Lamadrid

Tobías y Judit, Enrique Cabezudo

Ester, Javier Colmenero

Macabeos, José Alonso

ESCRITOS PROFÉTICOS

Isaías, Emeterio Pato

Jeremías, Baruc y Carta de Jeremías, José M^a Abrego

Ezequiel, Julio Lamelas

Daniel, Luis Díez

Profetas menores, Gregorio Ruiz, Evaristo Martín y Pedro Jaramillo

OTROS ESCRITOS

Salmos y Cantar, Gonzalo Flor

Lamentaciones, José M^a Abrego

Job, Manuel Revuelta

Proverbios, Víctor Morla

Eclesiastés, Joaquín Menchén

Sabiduría, Gabriel Pérez

Eclesiástico, Víctor Morla

NUEVO TESTAMENTO

EVANGELIOS Y HECHOS

Mateo, Santiago Guijarro

Marcos, Francisco P. Herrero

Lucas y Hechos, Dionisio Mínguez, Luis F. García-Viana

Juan, Felipe F. Ramos

CARTAS Y APOCALIPSIS

Romanos, Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, Tesalonicenses, Filemón, Santiago, Pedro, Judas y Apocalipsis, Miguel Salvador

Cartas pastorales, Gabriel Pérez

Hebreos, Gaspar Mora

Cartas de Juan, Felipe F. Ramos

INTRODUCCIONES

Adaptó Eduardo Ayuso de la edición completa y supervisaron Miguel Salvador y Santiago Guijarro.

VOCABULARIO BÍBLICO

Antonio G. Lamadrid, Joaquín Menchén y Miguel Salvador.

REVISIÓN LITERARIA

José Guillén.

ENCARGADO DE LA EDICIÓN

Pedro González Candanedo.

CÓMO UTILIZAR ESTA BIBLIA

El uso de esta Biblia es sencillo. Las introducciones están colocadas antes de cada libro o grupo de libros. No obstante, ofrecemos aquí algunas explicaciones que pueden resultar ilustrativas y útiles para el lector.

EL TEXTO BÍBLICO

La revisión del texto bíblico se ha efectuado a partir de las ediciones críticas habituales: *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (texto hebreo y arameo del Antiguo Testamento), *Septuaginta* editada por Alfred Ralphs (texto griego del Antiguo Testamento) y *The Greek New Testament* (texto griego del Nuevo Testamento).

Se ha modificado ligeramente el orden tradicional de los libros del Antiguo Testamento. Siguiendo el orden del canon hebreo hemos colocado los Escritos proféticos después de los históricos y antes de los Otros escritos. Dentro del grupo de los Escritos históricos, hemos colocado Rut en las historias ejemplares y no entre Jueces y el primer libro de Samuel. Finalmente, dentro del grupo de los Otros escritos hemos distinguido entre los Escritos poéticos (Salmos, Cantar y Lamentaciones) y los Escritos sapienciales. Esta división de los libros ofrece ventajas pedagógicas y de clasificación, y al mismo tiempo no modifica demasiado el orden tradicional.

Cada uno de los libros ha sido dividido en partes, secciones y párrafos, siguiendo criterios de tipo literario y teológico. Cada una de estas partes, secciones y párrafos lleva un título con diversos tipos de letra, según se trate de parte (negrita mayúscula), sección (negrita cursiva), subsección (mayúscula normal) o párrafo (negrita minúscula). Estos títulos no forman parte del texto bíblico, sino que son una ayuda para facilitar su lectura.

Finalmente, dentro de algunos libros se ha utilizado la letra cursiva para el texto bíblico en los siguientes casos:

- En los libros de las Crónicas, para transcribir literalmente los textos que el Cronista toma de Samuel y Reyes.
- En los libros con añadidos griegos (Est y Dn) para distinguir el texto hebreo del griego.
- En el Nuevo Testamento para subrayar los textos del Antiguo Testamento citados literalmente.

LAS INTRODUCCIONES

Las introducciones de esta Biblia forman un cuerpo unitario. En ellas se ofrece una panorámica de los principales resultados de la investigación bíblica en un lenguaje accesible.

Dos introducciones generales («El mundo del Antiguo Testamento» y «El mundo del Nuevo Testamento») ofrecen una panorámica global de ambos Testamentos, desde el punto de vista histórico, literario y teológico, insistiendo en los aspectos históricos.

Otras siete introducciones pretenden proporcionar las claves para leer los diversos grupos de libros: Pentateuco, Escritos históricos, Escritos proféticos, Escritos poéticos, Escritos sapienciales, Evangelios y Cartas de San Pablo. En ellas el lector encontrará datos acerca de la formación y características propias de cada uno de estos bloques de libros. Finalmente, cada uno de los libros posee su propia introducción, en la que se ofrecen las claves históricas, literarias y teológicas para poder abordar la lectura de dicho libro.

VOCABULARIO BÍBLICO

Precisamente por su característica de «popular», esta edición de la Biblia va enriquecida con un Vocabulario Bíblico que proporciona a los menos iniciados en los conocimientos bíblicos las claves básicas para una mejor comprensión de la Palabra de Dios.

Como puede comprobarse, el estilo de este vocabulario es conciso, sencillo y preciso, y se refiere fundamentalmente a términos que tienen que ver con instituciones, historia y geografía bíblicas; a palabras, también, que engloban los más importantes conceptos teológicos y las más significadas referencias literarias.

A pesar de su concisión, no es corto el espacio que ocupa al final del texto. Y en no pocas ocasiones suple incluso lo que pudiera contenerse en muchas notas que hubieran debido ponerse a pie de página.

CRONOLOGÍA BÍBLICA Y MAPAS

Además de los mapas que pueden encontrarse en las introducciones, el lector encontrará al final de la Biblia una amplia cronología bíblica, en la que se han dispuesto en paralelo los acontecimientos de la historia universal, los de la historia bíblica y el nacimiento de los diversos libros de la Biblia.

CÓMO CITAR

Con el objeto de distinguir más fácilmente entre capítulos y versículos en las citas de textos bíblicos, los capítulos van en números mayores que los versículos. Para citar cualquier texto de la Biblia basta indicar abreviadamente de qué libro se trata (ver lista de abreviaturas), y el capítulo y versículo donde comienza y termina la cita, separados por un guión.

– Cuando se citan capítulos enteros no se ponen los versículos:

Ejemplo: Mt 5-7 = Mateo, capítulos cinco, seis y siete.

– Cuando la cita es del mismo capítulo, no se repite el capítulo.

Ejemplo: Mt 5 43-48 = Mateo, capítulo cinco, versículos del cuarenta y tres al cuarenta y ocho, ambos incluidos.

– Cuando la cita corresponde a un texto contenido en capítulos distintos se indican el capítulo y versículo en el que comienza y el capítulo y versículo en el que termina, separados por un guión.

Ejemplo: Mt 6 19-7 12 = Mateo, desde el versículo diecinueve del capítulo seis, hasta el versículo doce del capítulo siete.

– Cuando se citan dos párrafos de un mismo capítulo que no van seguidos, los versículos de ambos párrafos irán separados por un punto.

Ejemplo: Mt 6 1-4.16-18 = Mateo, capítulo seis, desde el versículo uno al cuatro y desde el dieciséis al dieciocho.

– Lo mismo ocurre si, en lugar de ser un párrafo, son versículos sueltos.

Antiguo Testamento

EL MUNDO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El bloque literario que conocemos como Antiguo Testamento ha sido una fuente inagotable de riqueza religiosa y espiritual para todos aquellos que se han acercado a sus páginas y se han adentrado en sus libros como rastreadores de Dios.

Pero, para comprender adecuadamente estos escritos tenemos que conocer primero el lugar (geografía), luego los acontecimientos (historia), a continuación las principales ideas religiosas (teología) y finalmente la trayectoria literaria (literatura) que configuran al pueblo de Israel, protagonista casi exclusivo de estos libros.

1. La tierra del Antiguo Testamento tiene forma de media luna.

En el antiguo oriente medio hubo dos grandes imperios: Egipto y Mesopotamia.

El dibujo que resulta al unir los territorios controlados por ambos imperios durante amplios periodos de la historia es una media luna con ellos en sus extremos. En el centro de esta media luna (también llamada Creciente Fértil) se encuentra la tierra de Palestina. Mares y desiertos rodean la zona: al norte, el mar Negro y el mar Caspio; al sur, el mar Rojo, el desierto de Arabia y el Océano Indico que baña el golfo Pérsico; al oeste, el mar Mediterráneo; y al este, el desierto de Siria. Israel se encuentra en el centro. Su geografía lo condiciona a ser lugar de paso. Por su territorio circularon ejércitos, comerciantes e ideas entre Asia y África. Con el paso del tiempo Europa se incorporó a la zona. Alejandro Magno y el imperio helenista influirán decisivamente a través del Mediterráneo y la península de Anatolia (Turquía). Más tarde, el imperio romano se convertirá en



el heredero de todos los imperios anteriores, haciendo de esta zona la parte más oriental de su territorio.

2. La historia del Antiguo Testamento es la historia de Israel

Dios se revela a Israel sobre todo a través de la historia. Por eso la historia de Israel influye de manera decisiva tanto en su vida religiosa como en el origen y desarrollo de su literatura.

Israel comienza a poner por escrito su historia en tiempos de la monarquía (ss. X-IX a. C.). Sin embargo, guarda recuerdos, que se van transmitiendo oralmente, sobre hechos y personajes anteriores a este tiempo. Estos hechos y personajes forman parte de los orígenes de Israel y por tanto constituyen su primer momento histórico. A él pertenecen: la época de los patriarcas, la esclavitud y la salida de Egipto, la peregrinación por el desierto, la conquista de la tierra de Canaán y el progresivo asentamiento en ella. Abrahán, Moisés, Josué y otra serie de personajes configuran el rostro humano de este periodo inicial.

La *monarquía* es el segundo momento. Las tribus de Israel se unen mediante un rey común: Saúl. Pero será David quien consolide esta unidad nacional convirtiendo a Jerusalén en la capital del reino y formando un ejército y un cuerpo de funcionarios estables.

El tercer momento comienza con la muerte del rey Salomón. La nación se divide en *dos reinos*: el del Norte (o Israel), y el del Sur (o Judá).

– El reino del Norte fue independiente durante doscientos años. Es el tiempo de los profetas Amós y Oseas. El imperio asirio sometió a Israel completamente en el año 722 a. C.

– El reino del Sur permaneció independiente durante más tiempo. Pero al fin también sucumbió ante el empuje del imperio babilónico. El año 587 a. C. el rey Nabucodonosor se apodera de Judá y deporta a Babilonia a lo mejor de la población israelita. También en el reino del Sur floreció el profetismo; los profetas más destacados fueron el Primer Isaías, Miqueas, Sofonías y Jeremías.

Comienza así la época del *exilio* y la diáspora. El pueblo israelita queda fraccionado en tres grupos: los deportados, los emigrados a otros lugares o países y los que permanecieron en Israel. El sentimiento nacional pudo salvarse gracias a la labor de los profetas y sacerdotes, que mantuvieron la esperanza del retorno a la tierra y a la ciudad santa, y gracias a las prácticas religiosas que se conservaron: la circuncisión, el sábado y la observancia escrupulosa de la ley. Ezequiel y el Deuterolisaías son las dos grandes figuras de este tiempo.

La *última etapa* nace con la llegada al poder de Ciro, rey persa. En el año 538 a. C. Ciro permite que los israelitas regresen a su tierra. Se forma una comunidad religioso-política cuya existencia gira en torno a la ley, el templo y el sacerdocio. Esdras y Nehemías, Ageo, Zacarías y el Tercer Isaías son los protagonistas más representativos de este primer momento restaurador.

Sin embargo, el año 333 a. C. Alejandro Magno inaugura un nuevo orden internacional. Los persas dejan paso a la organización y cultura griegas. Es el helenismo. A siglo y medio de paz le siguen años de conflictos. Los judíos piadosos se rebelan contra el rey Antíoco IV (año 167 a. C.) dando lugar a la revolución macabea. Con el triunfo liberador de Simón Macabeo (año 141 a. C.) de nuevo se obtiene la independencia que

se perderá definitivamente el 63 a. C. cuando el general romano Pompeyo se apodera de Jerusalén con el pretexto de apoyar a una familia (Herodes) en las luchas de sucesión. La dominación romana se acentuará hasta que las rebeliones judías de los años 70 y 135 d. C. provoquen el fin de la nación judía.



3. Las claves teológicas del Antiguo Testamento

Todos los libros que componen el Antiguo Testamento hablan a su manera de Dios, y Dios mismo habla con diferentes acentos a través de cada uno de ellos.

Algunas de las afirmaciones más representativas que nos pueden ayudar a comprender la teología de estas obras son las siguientes:

– La fe monoteísta de Israel. La idea del único y mismo Dios está presente en cada página del Antiguo Testamento. A lo largo de su historia Israel ha pu-

rificado este principio teológico interpretando lo que le ha sucedido como nación y lo que le han anunciado sus profetas y legisladores.

– El camino elegido por Dios para revelarse a su pueblo ha sido la historia. Su voz se ha dejado oír en cada uno de los principales acontecimientos (liberación de Egipto, alianza sináptica, la tierra prometida, la monarquía, el exilio...).

– Dios ha establecido una alianza con su pueblo. La fe israelita es comunitaria y brota de un compromiso entre el Señor y todo el pueblo. Alianza que se renueva y enriquece con el paso del tiempo.

– Cada israelita es protagonista de su salvación. La reflexión teológica evoluciona hacia temas que preocupan a los individuos concretos y que comienzan a ser centrales: el pecado, la responsabilidad individual, la resurrección, la retribución a cada uno después de la muerte.

– Las promesas de Dios se terminan cumpliendo. Es la puerta abierta a la esperanza de un futuro mejor. La primera fue la promesa hecha a Abrahán, la última la venida del Mesías. Historia, profecía y apocalíptica tienen la esperanza como denominador común. Dios nunca ha fallado a su pueblo.

4. Los libros del Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento es una gran colección compuesta por 47 escritos de diferentes tamaños, géneros literarios, épocas y autores. El conjunto se ha formado a lo largo de un milenio. Los judíos los agrupaban en tres bloques temáticos: Ley, Profetas y Escritos. Nuestra Biblia los reúne en cuatro: Pentateuco, Escritos históricos, Escritos proféticos y Escritos poéticos y Sapienciales.

Conviene recordar que los libros del

Antiguo Testamento están relacionados literariamente con libros y textos del antiguo oriente próximo. Son expresión de la vida de Israel. En muchos casos se inspiran en la tradición oral y en fórmulas y esquemas fijos provenientes del culto, los dichos populares, los recuerdos de los antepasados, los cantos de recolección o de guerra, las normas jurídicas y casuísticas. Con la agrupación de las tribus y la llegada de la monarquía se impulsa la actividad literaria: surgen funcionarios escribas, cronistas e incluso poetas. También se forman escuelas sapienciales. Los primeros escritos históricos y las primeras colecciones de relatos (patriarcas, éxodo, conquista) o de salmos y proverbios son de esta época.

Otros elementos importantes fueron la aparición de profetas escritores a partir del s. VIII a. C. y la creación de escuelas de escribas (s. VI a. C.) que elaborarán una gran obra histórica hasta la caída de Jerusalén.

Durante el exilio los escritos bíblicos reciben la influencia de la literatura ba-

bilónica. Allí nacerá una escuela sacerdotal que reescribirá de nuevo la historia del pueblo (escuela cronística). Junto a ella la tradición profética se enriquecerá con dos grandes obras: Ezequiel y el Deuterocanónico.

Por último, en la época posterior al exilio tiene lugar la composición de la mayor parte de los Otros Escritos y la última configuración del Antiguo Testamento: culminación del Pentateuco, de los Profetas y de la mayoría de los Escritos poéticos. También es de este tiempo la traducción al griego de la mayor parte de los libros del A. T. (comenzando por la Torá) escritos originalmente en hebreo (es la llamada "Versión de los Setenta"). Esta edición griega del A. T. también incluye otra serie de libros aparecidos en los siglos II y I a. C. (2 Mac, Tob, Jdt, Bar, Eclo y Sab) y los añadidos griegos a Ester y Daniel. La versión de los LXX tuvo una gran importancia, pues fue utilizada por los primeros cristianos y servirá para establecer la unión entre ambos testamentos.

CLASIFICACION DE LOS LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Pentateuco

- Génesis
- Exodo
- Levítico
- Números
- Deuteronomio

Escritos históricos

Hª deuteronomista:

- Josué
- Jueces
- 1 y 2 Samuel
- 1 y 2 Reyes

Hª cronística:

- 1 y 2 Crónicas
- Esdras
- Nehemías

Hª de los Macabeos:

- 1 y 2 Macabeos

Hª episódica o ejemplar:

- Rut
- Tobías
- Judit
- Ester

Escritos proféticos

- Isaías
- Jeremías (Baruc y Carta de Jeremías)
- Ezequiel
- Daniel
- Profetas menores: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías

Otros escritos

Escritos poéticos:

- Salmos
- Cantar
- Lamentaciones

Escritos sapienciales:

- Job
- Proverbios
- Eclesiastés
- Sabiduría
- Eclesiástico

PENTATEUCO

INTRODUCCION

El Pentateuco está formado por los cinco primeros libros de la Biblia. En ellos se recoge la Ley o Torá, que Dios transmitió al pueblo de la antigua alianza.

1. ¿Cómo se formó el Pentateuco?

Hasta el siglo XIX de nuestra era se pensó que el Pentateuco había sido escrito por Moisés. Sin embargo, los estudios críticos revelaron que este grupo de libros tuvo varios autores y fue elaborado a lo largo de varios siglos.

La teoría que más éxito ha alcanzado ha sido la llamada "hipótesis documental". En líneas generales dice que el Pentateuco se ha elaborado superponiendo diferentes estratos literarios (autores con teologías diversas).

Cuatro serían los principales documentos que se han ido refundiendo e integrando a lo largo del proceso: yahvista (J), elohista (E), sacerdotal (P) y deuteronomista (D). Pero también esta teoría ha sido objeto de importantes críticas en los últimos decenios. Tal vez no haya que pensar tanto en documentos independientes que se han integrado en uno solo, cuanto en sucesivas redacciones de un único estrato primitivo hechas por distintas escuelas de pensamiento, cada una de las cuales ha ido dejando su impronta especial en la primitiva redacción.

El momento culminante pudo ser el regreso del exilio a Palestina (s. IV a. C.). El Pentateuco se consideró entonces como la ley constituyente del nuevo pueblo de Israel. Por esta razón fue el

grupo de libros más apreciado en el Antiguo Testamento y el primero en ser aceptado como canónico y normativo, incluso por encima de los escritos proféticos.

2. ¿Que libros lo componen?

– *Génesis*: Recoge las tradiciones sobre el origen del mundo y los comienzos del pueblo de Israel con los patriarcas como protagonistas.

– *Exodo*: La experiencia del pueblo en Egipto y su liberación; el paso por el desierto y la llegada al monte Sinaí; la alianza y diversos códigos de leyes.

– *Levítico*: Normas rituales y leyes entregadas en el Sinaí. Los sacerdotes, hijos de Leví, son sus principales destinatarios.

– *Números*: Presenta las leyes dadas en el Sinaí; después describe los momentos principales del peregrinaje por el desierto; concluye a las puertas de la tierra prometida con oráculos e instrucciones legales.

– *Deuteronomio*: Contiene tres discursos atribuidos a Moisés y un apéndice final. Son las disposiciones que el pueblo ha de tener en cuenta al entrar en la tierra de Canaán.

3. ¿Cuáles son sus figuras más representativas?

Bastantes de los personajes bíblicos más conocidos son los protagonistas del Pentateuco. En muchos casos son figuras que representan al pueblo entero o

a una tribu. Sin duda marcan aspectos religiosos importantes.

– *Adán*: Es presentado como el padre de todos los hombres, tiene un claro significado colectivo y es el símbolo de toda la humanidad creada por Dios.

– *Noé*: Dios lo convierte en padre de la nueva humanidad purificada por el diluvio.

– *Abrahán*: El primer patriarca que establece una alianza con Dios.

– *Moisés*: El gran profeta y caudillo que conduce al pueblo de la esclavitud a la tierra prometida.

5. *¿Cuáles son sus principales ideas religiosas?*

Las principales palabras e ideas que determinan la teología del Pentateuco son las siguientes:

– *Torá*: Es la ley por excelencia. Describe detalladamente cuál es la respuesta que debe dar el pueblo a la actuación continua de Dios en su favor. Por esto el Pentateuco recoge códigos legales y le-

yes de diverso tipo, indicando de esta forma el modo de proceder ante el Señor.

– *Exodo*: Camino de liberación que experimenta el pueblo de Israel desde la salida de la esclavitud de Egipto hasta llegar a la tierra de Canaán. El éxodo se convierte en un modelo ejemplar de cómo Dios salva al hombre.

– *Revelación del nombre de Dios*: Dios se revela bajo el nombre de Yahvé –el Señor–: *Yo soy el que soy*, el que existe (Ex 3 13-15). Esta revelación dio lugar con el tiempo a la idea de un Dios único (monoteísmo).

– *Alianza*: Compromiso de Dios con su pueblo y respuesta del pueblo a Dios. El Señor hace a Israel pueblo de su propiedad. Israel se compromete con el Señor mediante el cumplimiento de la ley.

– *Creación*: Es la primera actuación de Dios en la historia del mundo y en la historia de Israel. Se trata de mostrar cómo actúa el Señor en favor del hombre. También se pretende responder a la pregunta por el origen de las cosas y de las personas.

GENESIS

INTRODUCCION

Los hombres nos preguntamos por el origen y destino de nuestra existencia y también por el origen y destino del mundo que nos rodea. El libro del Génesis (palabra que significa "origen") recoge las respuestas religiosas que el pueblo de Israel, iluminado por su fe en Dios, ha ido encontrando a lo largo de su historia.

1. La forma literaria del libro

Esta obra se ha elaborado, durante varios siglos, a partir de materiales de la tradición oral y de elementos literarios tomados de los pueblos de alrededor (Egipto, Babilonia, Canaán...). El conjunto de tradiciones ha sufrido tres revisiones sucesivas:

– La revisión yahvista, que al redactar las tradiciones y recuerdos sobre los orígenes del pueblo, pretendió afianzar la joven monarquía que por aquellos años (siglo X a. C.) está apareciendo.

– La revisión elohista se lleva a cabo en el norte cuando Israel se divide en dos reinos. Esta revisión subraya la trascendencia divina, el papel de los profetas y la obediencia y fidelidad que se deben al Señor.

– Por último, la revisión sacerdotal supone la relectura de la historia de los orígenes a la luz del exilio en Babilonia, buscando la manera de alimentar la esperanza y fortalecer la unidad e identidad del pueblo (sábado, circuncisión, alianza).

Los géneros literarios más empleados en el libro del Génesis son: los rela-

tos míticos (sobre todo en Gn 1-11), las leyendas (composiciones literarias a partir de nombres, lugares o anécdotas sobre personajes) y las genealogías (listas que emparentan personajes o pueblos).

2. La estructura y el contenido

El libro del Génesis tiene dos grandes partes:

a) *Orígenes* (Gn 1-11): se nos cuenta la historia del cielo y de la tierra (Gn 1 1-2 4a), la historia de Adán y sus hijos (Gn 2 4b-5 32) y la historia de Noé y sus hijos (Gn 6 1-11 32).

b) *Patriarcas* (Gn 12-50): en torno a los tres grandes patriarcas del pueblo se reúnen los recuerdos y tradiciones sobre héroes, tribus, santuarios, etc. Consta de tres ciclos: Abrahán (Gn 12 1-25 18), Isaac (Gn 25 19-36 43) y Jacob (Gn 37 1-50 26).

3. Las ideas religiosas

Pueden agruparse en torno a tres palabras significativas:

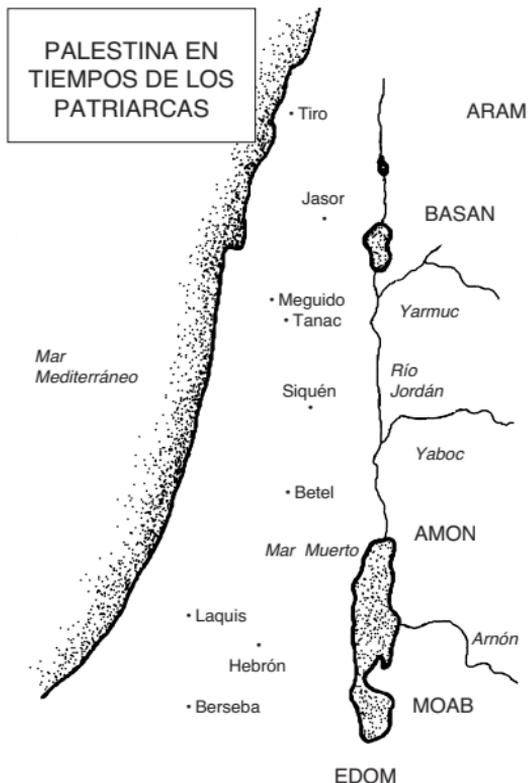
– *Dios*: Siempre cercano al hombre y a la tribu. Dios familiar y desconcertante en sus decisiones, que se van cumpliendo a lo largo de la historia. Dios que elige a su pueblo y establece alianzas con él.

– *Bendiciones*: Aparecen en los momentos claves de la historia: en la crea-

ción y en las historias de Noé y de Abraham. Las bendiciones son actos creadores de Dios que protegen al bendito de todo mal.

– *Promesas*: Son la forma de concre-

tar las bendiciones. Las promesas establecen la esperanza como hilo conductor de la historia, abriéndola continuamente hacia un futuro mejor. Esto puede ser así porque Dios siempre es fiel.



GENESIS

I. ORIGEN DEL MUNDO Y DE LOS HOMBRES

Historia del cielo y de la tierra

1 ¹ Al principio creó Dios el cielo y la tierra. ² La tierra era una soledad caótica y las tinieblas cubrían el abismo, mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas.

³ Y dijo Dios:

—Que exista la luz.

Y la luz existió. ⁴ Vio Dios que la luz era buena y la separó de las tinieblas. ⁵ A la luz la llamó día y a las tinieblas noche.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.

⁶ Y dijo Dios:

—Que haya una bóveda entre las aguas para separar unas aguas de otras.

Y así fue. ⁷ Hizo Dios la bóveda y separó las aguas que hay debajo de las que hay encima de ella. ⁸ A la bóveda Dios la llamó cielo.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

⁹ Y dijo Dios:

—Que las aguas que están bajo los cielos se reúnan en un solo lugar, y aparezca lo seco.

Y así fue. ¹⁰ A lo seco lo llamó Dios tierra y al cúmulo de las aguas lo llamó mares. Y vio Dios que era bueno.

¹¹ Y dijo Dios:

—Produzca la tierra vegetación: plantas con semilla y árboles frutales que den en la tierra frutos con semillas de su especie.

Y así fue. ¹² Brotó de la tierra vegetación: plantas con semilla de su

especie y árboles frutales que dan fruto con semillas de su especie. Y vio Dios que era bueno.

¹³ Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

¹⁴ Y dijo Dios:

—Que haya lumbreras en la bóveda celeste para separar el día de la noche, y sirvan de señales para distinguir las estaciones, los días y los años; ¹⁵ que luzcan en la bóveda del cielo para alumbrar la tierra.

Y así fue. ¹⁶ Hizo Dios dos lumbreras grandes, la mayor para regir el día y la menor para regir la noche, y también las estrellas; ¹⁷ y las puso en la bóveda del cielo para alumbrar la tierra, ¹⁸ regir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.

¹⁹ Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

²⁰ Y dijo Dios:

—Rebosen las aguas de seres vivos, y que las aves aleteen sobre la tierra a lo ancho de la bóveda celeste.

²¹ Y creó Dios por especies los cetáceos y todos los seres vivientes que se deslizan y pululan en las aguas; y creó también las aves por especies. Vio Dios que era bueno. ²² Y los bendijo diciendo:

—Creced, multiplicaos y llenad las aguas del mar; y que también las aves se multipliquen en la tierra.

²³ Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

²⁴ Y dijo Dios:

—Produzca la tierra seres vivien-

tes por especies: ganados, reptiles y bestias salvajes por especies.

Y así fue. ²⁵ Hizo Dios las bestias salvajes, los ganados y los reptiles del campo, según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

²⁶ Entonces dijo Dios:

—Hagamos a los hombres a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra.

²⁷ Y creó Dios a los hombres a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó. ²⁸ Y los bendijo Dios diciéndoles:

—Creced y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven por la tierra.

²⁹ Y añadió:

—Os entrego todas las plantas que existen sobre la tierra y tienen semilla para sembrar; y todos los árboles que producen fruto con semilla dentro os servirán de alimento; ³⁰ y a todos los animales del campo, a las aves del cielo y a todos los seres vivos que se mueven por la tierra les doy como alimento toda clase de hierba verde.

Y así fue. ³¹ Vio entonces Dios todo lo que había hecho, y todo era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.

2 ¹ Así quedaron concluidos el cielo y la tierra con todo su ornato.

² Cuando llegó el día séptimo Dios había terminado su obra, y descansó el día séptimo de todo lo que había hecho. ³ Bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él había descansado de toda su obra creadora.

⁴ Esta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.

EL DRAMA DEL PARAISO

Primer acto: creación

Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo ⁵ no había todavía en la tierra arbusto alguno, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado aún la lluvia sobre la tierra, ni existía nadie que cultivase el suelo; ⁶ sin embargo, un manantial brotaba de la tierra y regaba la superficie del suelo. ⁷ Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

⁸ El Señor Dios plantó un huerto en Edén, al oriente, y en él puso al hombre que había formado. ⁹ El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver, y buenos para comer, así como el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal. ¹⁰ De Edén salía un río que regaba el huerto, y desde aquí se partía en cuatro brazos. ¹¹ El primero se llama Pisón; es el que bordea la región de Javilá, donde hay oro; ¹² el oro de esta región es puro; y también hay allí resina olorosa y ónice. ¹³ El segundo se llama Guijón; es el que bordea la región de Cus. ¹⁴ El tercero se llama Tigris; es el que pasa al este de Asiria. El cuarto es el Éufrates. ¹⁵ Así que el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto de Edén para que lo cultivara y lo guardara. ¹⁶ Y dio al hombre este mandato:

—Puedes comer de todos los árboles del huerto; ¹⁷ pero no comas del árbol del conocimiento del bien y del

mal, porque si comes de él morirás sin remedio.

¹⁸ Después el Señor Dios pensó: No es bueno que el hombre esté solo; voy a proporcionarle una ayuda adecuada. ¹⁹ Entonces el Señor Dios formó de la tierra toda clase de animales del campo y aves del cielo, y se los presentó al hombre para ver cómo los iba a llamar, porque todos los seres vivos llevarían el nombre que él les diera. ²⁰ Y el hombre fue poniendo nombre a todos los ganados, a todas las aves del cielo y a todas las bestias salvajes, pero no encontró una ayuda adecuada para sí. ²¹ Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un letargo, y mientras dormía le sacó una costilla y llenó el hueco con carne. ²² Después, de la costilla que había sacado al hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. ²³ Entonces éste exclamó:

Ahora sí;
esto es hueso de mis huesos
y carne de mi carne;
por eso se llamará varona,
porque del varón ha sido sacada.

²⁴ Por esta razón deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos se hacen uno solo.

²⁵ Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no sentían vergüenza el uno del otro.

Segundo acto: pecado

3 ¹ La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que había hecho el Señor Dios. Fue y dijo a la mujer:

—¿Así que Dios os ha dicho que no comáis de ninguno de los árboles del huerto?

² La mujer respondió a la serpiente:

—¡No! Podemos comer del fruto de los árboles del huerto; ³ sólo nos ha prohibido, bajo pena de muerte, comer o tocar el fruto del árbol que está en medio del huerto.

⁴ Replicó la serpiente a la mujer:

—¡No moriréis! ⁵ Lo que pasa es que Dios sabe que en el momento en que comáis se abrirán vuestros ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal.

⁶ La mujer se dio cuenta entonces de que el árbol era bueno para comer, hermoso de ver y deseable para adquirir sabiduría. Así que tomó de su fruto y comió; se lo dio también a su marido, que estaba junto a ella, y él también comió. ⁷ Entonces se les abrieron los ojos, se dieron cuenta de que estaban desnudos, entrelazaron hojas de higuera y se hicieron unos ceñidores.

Tercer acto: castigo

⁸ Oyeron después los pasos del Señor Dios que se paseaba por el huerto al fresco de la tarde, y el hombre y su mujer se escondieron de su vista entre los árboles del huerto. ⁹ Pero el Señor Dios llamó al hombre diciendo:

—¿Dónde estás?

El hombre respondió:

¹⁰ —Oí tus pasos en el huerto, tuve miedo y me escondí, porque estaba desnudo.

¹¹ El Señor Dios replicó:

—¿Quién te hizo saber que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?

¹² Respondió el hombre:

—La mujer que me diste por compañera me ofreció el fruto del árbol, y comí.

¹³ Entonces el Señor Dios dijo a la mujer:

–¿Qué es lo que has hecho?

Y ella respondió:

–La serpiente me engañó, y comí.

¹⁴ Entonces el Señor Dios dijo a la serpiente:

Por haber hecho eso,
serás maldita
entre todos los animales
y entre todas las bestias del campo.
Te arrastrarás sobre tu vientre
y comerás polvo
todos los días de tu vida.

¹⁵ Pondré enemistad
entre ti y la mujer,
entre tu linaje y el suyo;
él te herirá en la cabeza,
pero tú sólo herirás su talón.

¹⁶ A la mujer le dijo:

Multiplicaré los dolores
de tu preñez,
parirás a tus hijos con dolor;
desearás a tu marido,
y él te dominará.

¹⁷ Al hombre le dijo:

Por haber hecho caso a tu mujer
y haber comido
del árbol prohibido,
maldita sea la tierra por tu culpa.
Con fatiga comerás sus frutos
todos los días de tu vida.

¹⁸ Ella te dará espinas y cardos,
y comerás la hierba
de los campos.

¹⁹ Con el sudor de tu frente
comerás el pan,
hasta que vuelvas a la tierra
de la que fuiste formado,
porque eres polvo
y al polvo volverás.

²⁰ El hombre puso a su mujer el nombre de Eva –es decir, Vitalidad–,

porque ella sería madre de todos los vivientes. ²¹ El Señor Dios hizo para Adán y su mujer unas túnicas de piel, y los vistió.

Epílogo

²² Después el Señor Dios pensó: «Ahora que el hombre es como uno de nosotros, conocedor del bien y del mal, sólo le falta echar mano al árbol de la vida, comer su fruto y vivir para siempre».

²³ Así que el Señor Dios lo expulsó del huerto de Edén, para que trabajase la tierra de la que había sido sacado. ²⁴ Expulsó al hombre y, en la parte oriental del huerto de Edén, puso a los querubines y la espada de fuego para guardar el camino del árbol de la vida.

Caín y Abel

4 ¹ El hombre se unió a su mujer Eva; ella concibió y dio a luz a Caín, y dijo:

–¡He tenido un hombre gracias al Señor!

² Después tuvo a Abel, hermano de Caín. Abel se hizo pastor, y Caín agricultor. ³ Pasado algún tiempo, Caín presentó al Señor una ofrenda de los frutos de la tierra. ⁴ Abel le ofreció también los primogénitos de su rebaño y hasta su grasa. El Señor se fijó en Abel y su ofrenda, ⁵ más que en Caín y la suya. Entonces Caín se enfureció mucho y andaba cabizbajo. ⁶ El Señor le dijo:

–¿Por qué te enfureces? ¿Por qué andas cabizbajo? ⁷ Si obraras bien, llevarías bien alta la cabeza; pero si obras mal, el pecado acecha a tu puerta y te acosa, aunque tú puedes dominarlo.

⁸ Caín propuso a su hermano Abel que fueran al campo y, cuando estaban allí, se lanzó contra su hermano Abel y lo mató. ⁹ El Señor preguntó a Caín:

—¿Dónde está tu hermano?

El respondió:

—No lo sé; ¿soy yo acaso el guardián de mi hermano?

¹⁰ Entonces el Señor replicó:

—¿Qué es lo que has hecho? La sangre de tu hermano me grita desde la tierra. ¹¹ Por eso te maldice esa tierra, que ha abierto sus fauces para beber la sangre de tu hermano que acabas de derramar. ¹² Cuando cultives el campo, no te dará ya sus frutos. Y serás un forajido que huye por la tierra.

¹³ Caín contestó al Señor:

—Mi culpa es demasiado grande para soportarla. ¹⁴ Tú me echas de este suelo, y tengo que ocultarme de tu vista; seré un forajido que huye por la tierra, y el que me encuentre me matará.

¹⁵ El Señor le dijo:

—El que mate a Caín será castigado siete veces.

Y el Señor puso una marca a Caín, para que no lo matara quien lo encontrara.

¹⁶ Caín se alejó de la presencia del Señor y fue a vivir en el país del Nod, al este de Edén.

Cainitas y Set

¹⁷ Caín se unió a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc. Después se puso a edificar una ciudad, a la que dio el nombre de su hijo Enoc.

¹⁸ A Enoc le nació Irad, y éste engendró a Maviael. Maviael engendró a Matusael, y éste a Lámeç. ¹⁹ Lámeç tuvo dos mujeres: una se llamaba Adá y la otra Selá. ²⁰ De Adá nació Yabel,

que fue el antepasado de los pastores nómadas. ²¹ Su hermano se llamaba Yubal, y fue el antepasado de los que tocan la cítara y la flauta. ²² Por su parte, Selá dio a luz a Tubalcaín, forjador de herramientas de bronce y de hierro. Hermana de Tubalcaín fue Noemá. ²³ Lámeç dijo a sus mujeres:

Adá y Selá, escuchad mi voz;

mujeres de Lámeç,

prestad oído a mis palabras:

por una herida

mataré a un hombre,

a un muchacho por un golpe;

²⁴ si a Caín se le venga siete veces,

a Lámeç, setenta y siete.

²⁵ Adán volvió a unirse a su mujer, y esta dio a luz un hijo a quien puso por nombre Set, pues se dijo:

—Dios me ha dado otro vástago en lugar de Abel, a quien mató Caín.

²⁶ Set tuvo también un hijo, a quien puso el nombre de Enós. Desde entonces se comenzó a invocar el nombre del Señor.

Descendientes de Adán

5 ¹ Esta es la lista de los descendientes de Adán.

Cuando Dios creó a los hombres, los creó a su propia imagen. ² Los creó varón y hembra, los bendijo y los llamó hombres el día en que los creó. ³ A la edad de ciento treinta años Adán tuvo un hijo a su imagen y semejanza, a quien puso el nombre de Set. ⁴ Después de engendrar a Set, vivió Adán ochocientos años, tuvo hijos e hijas, ⁵ y a la edad de novecientos treinta años murió.

⁶ Tenía Set ciento cinco años cuando engendró a Enós; ⁷ después de engendrar a Enós, vivió ochocientos siete años, tuvo hijos e hijas, ⁸ y a la edad de novecientos doce años murió.

⁹ Tenía Enós noventa años cuando engendró a Cainán; ¹⁰ después de engendrar a Cainán, vivió ochocientos quince años, tuvo hijos e hijas, ¹¹ y a la edad de novecientos cinco años murió.

¹² Tenía Cainán setenta años cuando engendró a Malaleel; ¹³ después de engendrar a Malaleel vivió ochocientos cuarenta años, tuvo hijos e hijas, ¹⁴ y a la edad de novecientos diez años murió.

¹⁵ Tenía Malaleel sesenta y cinco años cuando engendró a Yáred; ¹⁶ después de engendrar a Yáred, vivió ochocientos treinta años, tuvo hijos e hijas, ¹⁷ y a la edad de ochocientos noventa y cinco años murió.

¹⁸ Tenía Yáred ciento sesenta y dos años cuando engendró a Enoc; ¹⁹ después de engendrar a Enoc, vivió ochocientos años, tuvo hijos e hijas, ²⁰ y a la edad de novecientos sesenta y dos años murió.

²¹ Tenía Enoc sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén. ²² Enoc fue fiel a Dios. Después de engendrar a Matusalén, vivió trescientos años, tuvo hijos e hijas. ²³ Vivió en total trescientos sesenta y cinco años. ²⁴ Como Enoc había sido fiel a Dios, desapareció porque Dios se lo llevó.

²⁵ Tenía Matusalén ciento ochenta y siete años cuando engendró a Lámech; ²⁶ después de engendrar a Lámech, vivió setecientos ochenta y dos años, tuvo hijos e hijas, ²⁷ y a la edad de novecientos sesenta y nueve años murió.

²⁸ Tenía Lámech ciento ochenta y dos años cuando engendró un hijo, ²⁹ al que llamó Noé, pues se dijo: «Este aliviará mi trabajo y mis fatigas en el suelo maldito por el Señor». ³⁰ Después de engendrar a Noé, vivió quinientos noventa y cinco años, tuvo

hijos e hijas, ³¹ y a la edad de setecientos setenta y siete años murió.

³² Tenía Noé quinientos años cuando engendró a Sem, Cam y Jafet.

EL DILUVIO

Causas del diluvio

6 ¹ Cuando los hombres empezaron a multiplicarse en la tierra y les nacieron hijas, ² los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas y tomaron para sí como mujeres las que más les gustaron. ³ Dijo entonces el Señor:

—Mi aliento no permanecerá por siempre en el hombre, porque es mortal; la duración de su vida será de ciento veinte años.

⁴ Por aquel entonces había gigantes en la tierra, y también después de que los hijos de Dios se unieran a las hijas de los hombres y ellas les dieron hijos. Estos son los famosos héroes de antaño.

⁵ Al ver el Señor que crecía en la tierra la maldad del hombre y que todos sus proyectos tendían siempre al mal, ⁶ se arrepintió de haber creado al hombre en la tierra. Y, profundamente afligido, ⁷ dijo:

—Borraré de la superficie de la tierra a los hombres que he creado: a los hombres, a los animales, reptiles y aves del cielo, pues me arrepiento de haberlos creado.

⁸ Pero Noé alcanzó el favor del Señor.

Noé y el arca salvadora

⁹ Esta es la historia de Noé.

Noé era un hombre justo y honrado entre sus contemporáneos, un